

FOLKLORE Y LITERATURA INFANTIL

Por Eleanor Grimaldi Silie



Fotografía de Domingo Batista.

La palabra Folklore se deriva de las palabras inglesas "Folk" que significa pueblo y "Lore" que significa ciencia, saber o la erudición propia de un pueblo o de un siglo. Esta palabra fue inventada por W.J. Thoms en 1846 en Inglaterra, para designar la sabiduría tradicional de los pueblos.

El estudio sistemático del folklore viene desde que Thoms propu-

so este nombre. En 1878 se fundó en Londres la Folklore Society (La Sociedad Folklorista), la cual tenía por objeto la conservación y la publicación de las tradiciones populares, baladas, leyendas, proverbios locales, dichos vulgares, supersticiones y costumbres. A partir de la fundación de ésta sociedad, el folklore empezó a trabajarse y a conocerse en función de las costumbres, ritos, creencias y otros elementos vitales para los cultivadores del mismo.

La palabra folklore literalmente traducida quiere decir "el saber del pueblo, no lo que se sabe de él, sino lo que él sabe o piensa que sabe sin la intervención de los modernos vulgarizadores".

De acuerdo al "Diccionario de la Real Academia Española", Folklore es un conjunto de creencias, costumbres, artesanías, etc., tradicionales de un pueblo.

El folklore está vinculado a esos matices característicos que se manifiestan en la música, la literatura y otros usos y costumbres en el vestir y la vivienda.

En gran parte de los países de América Latina y en la República Dominicana, el folklore infantil tiene sus raíces fundamentalmente en la tradición española, ya que la tradición indígena y la africana han sido poco trabajadas por razones que explicamos mas adelante.

Aludiendo a la definición anterior, sabemos que no toda la tradición popular es de carácter folklórico. Por ejemplo, una canción de autor conocido puede llegar a ser popular, sobre todo por la influencia de los medios de comunicación, pero hasta que la gente no la acepte y la pase a la siguiente generación, no puede llegar a constituirse en un patrimonio del pueblo.

Existen tradiciones que son universales, pero no folklóricas. Si las tradiciones se mantienen en vigencia y se usan frecuentemente son típicas y folklóricas; si se descontinúan y dejan de tener vigencia, pasan a constituirse en tradición histórica.

Existen algunas expresiones folklóricas infantiles que han pasado a ser de carácter histórico, debido al desuso en que han caído, otras aún se utilizan actualmente en boca del pueblo y de los niños.

Nos preocupa que algunos aspectos de la tradición oral y escrita conocida por la humanidad y que llegó a nuestro país por informantes que arribaron a América, desde la época colonial, no tengan la vigencia que deben tener en el folklore infantil.

LA TRADICION POPULAR Y LA LITERATURA INFANTIL.

En épocas pasadas, las tradiciones contribuyeron a la frescura e inocencia de los infantes, así como ayudarles a tener mejor sentido de su idiosincracia e identidad, partiendo de que la identidad es la "diferenciación que el individuo es capaz de establecer entre él y los otros individuos con los cuales se desarrolla socialmente, llegando a adquirir conciencia de sí mismo y de los demás" (Dra. Josefina Záiter).

La tradición popular de nuestro país ha estado vinculada fundamentalmente a las tradiciones europeas. Sabemos que las tradiciones indígenas en la literatura infantil han sido poco exploradas y las tradiciones africanas por dos razones fundamentales, una por-

que la mayoría de los esclavos eran los llamados negros ladinos que ya conocían el idioma que aprendían de sus amos y otra, por la subestimación a que fueron sometidos los esclavos en la Isla de Santo Domingo, a lo largo de todo el proceso de esclavitud durante la época de la colonización.

Otras tradiciones que llegaron junto a la tradición española, tuvieron su origen en algunos países como en Grecia, Roma, La India, La China y otros, e incluyen cuentos, anécdotas y fábulas que fueron conocidos en el resto del Nuevo Mundo. Algunas de éstas se han convertido en folklóricas por ser ya del dominio del pueblo.

Muchos infantes en América, han disfrutado de la literatura griega, la cual tenía un fin didáctico y moralizador como fue el caso de "La Ilíada" y "La Odisea" de Homero y "Los Trabajos y los días" y "La Teogonía de Hesíodo".

A partir del siglo VI se empiezan a conocer las fábulas de Esopo, las cuales cuentan aventuras de zorros, conejos, ovejas y lobos que presentan aspectos positivos y defectos de la naturaleza humana. Estas fábulas han llegado a nuestros días y son parte también de la tradición que nos llegó a través de la colonización española. Muchas de éstas fábulas, han sido utilizadas en libros de texto y en materiales de lectura recreativa.

Mis contemporáneos y generaciones posteriores, han tenido el placer de disfrutar de ésta literatura en versiones originales y adaptaciones de gran calidad, algunas aprendidas en la escuela y otras en el hogar.

Lo mismo ha ocurrido con la literatura grecolatina, por ejemplo el caso de las fábulas de Fedro, las cuales están consideradas como un clásico de la literatura para niños y jóvenes. Entre los textos clásicos más conocidos de esa época, se encuentran La rana y el buey y El cuervo y la zorra.

Entre los hebreos se leían cuentos incluidos en El Talmud, los cuales reflejan tradiciones y situaciones de la vida de aquel pueblo. Estos han sido menos conocidos en América.

En la época del desarrollo de las ideas del Cristianismo, se dio mucha importancia a la vida familiar y esto motivó la aparición de los primeros libros escolares. Dentro de esos libros escolares, se registran tradiciones de carácter folklórico.

En la Edad Media los juglares instruían al pueblo y lo divertían, notándose un gran auge de la literatura oral y un desarrollo poético de contenido artístico, que en muchos casos se convirtieron también en canciones y poemas generalizados entre la gente del pueblo.

En el siglo XII, aparecieron cuentos protagonizados por personajes célebres de la humanidad (David, Salomón, Jesús, emperadores y caballeros).

La literatura escrita para adultos de la cual se apropiaron los niños tuvo uno de sus puntos más altos en París en 1657 con los cuentos de Charles Perrault (La caperucita, Barba Azul, La Bella durmiente del Bosque y otros), los cuales llegaron con el proceso colonizador a nuestro país.

Lo mismo ocurrió con los cuentos de los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm, quienes fueron los primeros en Europa, en tratar los sentimientos humanos y el folklore. Según el escritor francés Paul Ha-

zard, ellos "recogían cuentos como si fueran mariposas".

Posteriormente llegaron a América y a nuestro país los cuentos de Hans Cristian Andersen, quien ha sido llamado "el príncipe" de la literatura para niños.

Es bueno señalar que los cuentos, fábulas, canciones y adivinanzas, sufrían variables pasando por labios de diversos informantes y a través del tiempo.

Esto ha acontecido con casi todas las versiones originales, las cuales experimentan variables, pero conservan sus ideas básicas, lo cual hemos podido experimentar con la Cenicienta, la Caperucita Roja y otros relatos de la misma época, los cuales no han cambiado en su trama, los aspectos esenciales que prevalecen en el relato.

El cuento La Cenicienta nació en China en el siglo IX y el paso del tiempo lo ha cambiado en su trama, pero los aspectos esenciales prevalecen en el relato. Lo mismo ha ocurrido con otros textos antiguos de la literatura para niños.

Citamos un ejemplo del villancico Venid Pastorcitos que se canta en España y en Puerto Rico con la misma melodía y sin variación en los textos y otro que se canta en Santo Domingo, Venezuela, Puerto Rico y Argentina acompañado de la siguiente melodía y sin cambios en los textos.

Esto es una prueba de la relación de éstos textos con el folklore y la tradición española:

VENID PASTORCITOS

*Venid, pastorcitos
venid a adorar
al Rey de los cielos,
que ha nacido ya.*

*Dicen los pastores
que vieron bajar
una luz del cielo
derecho al portal.*

*Campanitas de oro
suenan por ahí,
la virgen María
viene por ahí.*

(España y paralelos en Puerto Rico, Argentina Santo Domingo y Venezuela).

Pag. 62, libro: Folklore Infantil de Santo Domingo Autora: Edna Garrido de Boggs.

VENID PASTORCILLOS.

*Venid pastorcillos
venid a Belén,
porque aquí ha nacido
el mas alto bien.*

*Su madre le adora
con mística fé,
a su lado vela
el dulce José.*

*Un rústico techo
abrigo le da,
por cuna un pesebre,
por templo un portal.*

(República Dominicana y paralelos en Argentina).

Pag. 68 libro Folklore Infantil de Santo Domingo Autora: Edna Garrido de Boggs.

La literatura infantil hoy tiene gran vigencia. Se trabajan textos, se crean y recrean obras clásicas y modernas y también se aplican técnicas novedosas para la utilización del cuento, la poesía y otros géneros, pero es necesario seguir explorando la tradición popular con el propósito de recoger las mejores expresiones no tan solo de carácter folklóricas, sino clásicas.

¿QUÉ HA OCURRIDO CON EL FOLKLORE Y LA LITERATURA INFANTIL EN NUESTRO PAIS?

El uso del folklore se ha ido rezagando en la literatura infantil, tanto en la escuela como en los hogares. La riqueza y la fantasía popular típica, se ha deteriorado por diversas razones: los creadores por temor a sufrir rechazo de la sociedad con la creación de textos populares, por considerar que los temas universales son más importantes o por creer que el folklore popular y los temas vinculados a la tradición del pueblo, son de menor categoría.

Los latinoamericanos, al igual que otros pueblos que han sufrido neocolonialismos, hemos sido obligados a consumir lo que no producimos y a producir lo que no consumimos, y esto se ha ido expandiendo no solo a las costumbres en el vestir, la moda, hábitos alimenticios, comportamientos, sino a todo lo que se hace en nuestros pueblos en relación a la música, el baile y otras manifestaciones culturales.

Existe actualmente una necesidad de obtener valores materiales, soslayando nuestra idiosincracia, todo lo cual ha ido deteriorando nuestra propia naturaleza y con ella también, las tradiciones y va-

lores personales heredados.

Estas son algunas de las razones por las cuales el folklore no se trabaja lo suficiente en la literatura infantil.

UNA LABOR MERITORIA QUE HAY QUE RESCATAR, CONSERVAR Y UTILIZAR EN LAS AULAS Y EN LA FAMILIA.

La escritora Edna Garrido de Boggs en su libro: "Folklore Infantil de Santo Domingo" ha realizado una labor de recopilación excelente, la cual fue recogida en un libro editado por la Sociedad Dominicana de Bibliófilos en el año 1980.

La autora se dedicó a recopilar juegos, canciones, adivinanzas, poesías y otros géneros de la literatura infantil.

Con ésta obra, se demuestra que es mucho lo que nos queda por hacer tanto a nivel personal, institucional y de otras instancias, para difundir esas expresiones tradicionales que fundamentalmente nos han llegado de Europa a partir del siglo XVI. Vale la pena recuperar lo que nos queda de la tradición europea y española. El uso de éstas tradiciones debe acompañarse de creaciones autóctonas heredadas de esa mezcla de culturas de la cual somos producto, para que los pequeños puedan conocer sobre la riqueza que posee la mezcla cultural.

La obra de Edna Garrido de Boggs, recoge expresiones folklóricas muy ricas y podemos apreciar en los textos, algunos paralelismos utilizados en diferentes países. Así vemos algunas canciones y adivinanzas con la misma melodía, que se cantan o se recitan igual o de otra manera en los países de América hispana, lo cual depende de los informantes y del momento en que hayan llegado a un determinado país o región.

Es loable la labor de producción y creación de tradiciones dominicanas infantiles que fue realizada por Don Ramón Emilio Jiménez en "La Patria en la Canción" y el rescate de tradiciones, leyendas y cuentos latinoamericanos, que realiza la Editora Taller con las coediciones latinoamericanas, en las cuales se dan a conocer personajes legendarios y tradicionales del folklore latinoamericano infantil.

Escritores de textos para niños como Marcio Veloz Maggiolo, Margarita Luciano, Nora Del Campo, Mery Collins, Lorelay Carron, Brunilda Contreras, Aida Bonnelly, Rafael Peralta Romero, Carol Cardenas, Lucia Amelia Cabral, y otros, han explorado la creación o recreación de algunos temas de origen folklórico.

Ha sido importante para conocer la obra de los narradores y las narradoras que han trabajado estos temas, el libro: "Apuntes Bibliográficos sobre Literatura Dominicana", antología literaria editada en 1993 por el escritor Miguel Collado. Otro material importante para los maestros y padres ha sido el libro "Literatura Infantil y Desarrollo Creativo", escrito por Margarita Luciano y Eleanor Grimaldi. Este es el primer libro editado en nuestro país, que aborda los aspectos teóricos de la Literatura Infantil. Recoge experiencias en el trabajo docente y las técnicas que se aplican a la literatura infantil y analiza el

origen de éste género desde la época de la antigüedad hasta lo que se ha realizado en nuestro suelo. También se recogen en ésta obra, algunos temas vinculados al folklore. La última edición de este libro se realizó en España por la Editora Grialibros, y actualmente se utiliza como texto complementario y como libro de texto en las cátedras de Literatura Infantil en las universidades de nuestro país y en otros países del área del Caribe.

Creemos que hay mucho por hacer en cuanto a la utilización del folklore en la literatura infantil; es necesario que las instituciones que se encargan de fomentar éste género a través de cátedras, cursos o actividades de promoción de la lectura, piensen en lo importante que es tratar de preservar lo mejor de nuestras tradiciones, para poder difundirlas, en beneficio de las generaciones del presente y del porvenir.

Es bueno estimular la producción de temas folklóricos para que junto con la pérdida de nuestras tradiciones, no perdamos también la esencia de nuestra dominicanidad.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Luciano, Margarita, Grimaldi, Eleanor ; "Literatura Infantil y Desarrollo Creativo", Editora Taller, Santo Domingo, D.N. 1995.
- 2.- Garrido de Boggs, Edna, "Folklore Infantil de Santo Domingo", Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Santo Domingo, 1980.
- 3.- Henríquez Ureña Pedro, "El Español en Santo Domingo", Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1940
- 4.- Záiter Mejía, Alba Josefina, "La Identidad Social y Nacional en Dominicana : Un análisis sico-social. San Pedro de Macorís", Universidad Central del Este, 1996.
- 5.- Diccionario Velázquez Spanish and English, New York Century Publishers, 1985.
- 6.- Enciclopedia Universal Espasa-Calpes, Espasa Calpes Editores. Vol. 24, España 1914.
- 7.- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición, Real Academia Española, Madrid, 1993.

ELEANOR GRIMALDI SILIE

Escritora y educadora.